

# Educación en valores a través de la práctica de juegos y deportes: elegancia en el talante, valores y actitudes asociados al deporte

PEDRO GIL MADRONA

Coordinador del Proyecto\*. Profesor de la Escuela de Magisterio de Albacete. UCLM

¿Cómo nos encontramos de valores en la escuela, y en concreto en la práctica de juegos y deportes? Los valores están en la escuela, de eso no hay duda, pero su trabajo consciente, explícito, intencionado y su misma evaluación, ¿gozan de buena salud? En este propósito, un grupo de maestros coordinado desde la UCLM está ahondando en una investigación que pretende comprobar en qué medida la participación en juegos.

El fin primordial de esta investigación será comprobar hasta qué grado los juegos y los deportes, por su mera práctica y su aprendizaje, son transmisores de los valores que se les conceden, o si por el contrario dichos valores se incorporan en los niños porque los programas de juegos y de iniciación deportiva trabajan dichos valores, es decir, si junto con los contenidos conceptuales y los de procedimiento se hace preciso que en los programas de juegos y de iniciación deportiva, tanto en el ámbito escolar como extraescolar, se impregnen los contenidos actitudinales o de valores.

Asimismo, se pretende comprobar si existen diferencias significativas en la adquisición de valores en razón de género, contexto social, edad, capacidad motriz, raza o cultura, y conocer si los aprendizajes logrados en el ámbito de los valores perduran en el tiempo.

Se trata por tanto, de una verdadera evaluación de los aprendizajes adquiridos en actitudes y valores, en nuestro caso, aquellos que se asocian y consiguen o se transmiten por la participación en juegos y deportes. Tras diseñar, primero, unos instrumentos de evaluación y unos programas de juegos y deportes absorbidos e impregnados de valores e implementar, después, los referidos programas de juegos y deportes así como la comprobación a través de la aplicación de los instrumentos de evaluación.

\* Los componentes del grupo de trabajo que están llevando adelante el proyecto son los siguientes:

*Arturo López Corredor*, C.P. Margarita Sotos, San Pedro (Albacete); *Lidia García Córcoles*, C.R.A. Calar del Río Mundo, Riopar (Albacete); *Maximino Hortelano Poveda* y *Antonio Paterna Martínez*, C.P. Manolo Guillamón, Hellín (Albacete); *Pilar Codina Lorente*, C.P. Pedro Simón Abril, Albacete; *Rafael Justo Sánchez-Ajofrín Reino*, C.P. Alcázar y Serrano, Caudete (Albacete); *Elvira Pardo Piqueras*, C.P. Diego Velázquez, Albacete; *María Fernández Padilla*, C.P. Gerardo Martínez, Socuellamos (Ciudad Real); *Fernando Carlos Calero García*, C.R.A. La Jara, Campillo de la Jara (Toledo); *José Ángel Sánchez Palacios* y *David Zamorano García*, C.R.A. Sierra Jaramaña, Villamayor de Santiago (Cuenca); *Guillermo David García Molinero*, C.P. Adolfo Martínez Chicano, Las Pedroñeras (Cuenca).



Vivimos en una sociedad cambiante, y además rápidamente o con demasiada prisa, en la que las normas o los valores se modifican y en la que los medios de comunicación tienen un enorme poder para presentar y difundir los cambios.

Con motivo de la LOGSE se hizo un amplio esfuerzo de sensibilización en programas, cursos, grupos de trabajo, proyectos de formación, etc, y se dio lugar a una toma de conciencia generalizada sobre la relevancia educativa de los valores. Sin embargo, se dejaron sin resolver graves problemas sociales y didácticos para su puesta en práctica. En unos casos quedaron como apelaciones retóricas, al no articular debidamente los modos de insertarla curricularmente; en otros con un débil estatus institucional que, si bien permitió recoger prácticas docentes renovadoras, siempre fueron contenidos colaterales a los propiamente disciplinares. En este sentido, la educación en valores ha podido ser percibida por el profesorado como una de tantas olas que pasan, con el grave peligro de dejar la tierra quemada, en lugar de barbecho presto a sembrar (Bolívar, 2002). Nos encontramos, pues, ante una necesidad relevante en educación en valores.

También es cierto que los valores hacen resbaladizo su estudio ya que no son atributos y particularidades de las cosas o de las acciones, como el tamaño, la forma, el color, el peso, la estatura. Así, la utilidad, la cooperación, el juego limpio, el respeto a las normas, el *Fair Play* no forman parte de lo que se valora, sino que son valiosos para alguien y en un determinado momento: los valores en el deporte griego y el *sport* inglés son distintos entre sí (Contreras, 2001). Es por ello por lo que los cambios de valores surgen como resultado de los cambios en la cultura, en la sociedad y en definitiva en la experiencia personal. En este sentido resulta difícil establecer una teoría material de los valores, en donde éstos tengan una identidad imparcial o neutral.

**El reto de futuro pasa por que el deporte pase a formar parte de la formación integral del niño en el centro escolar, en el barrio, y en sus zonas de influencia, desde el ocio y el tiempo libre, ya que este es una vía de transmisión de valores.**

## NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Valores



Estos valores suponen una concepción de lo deseable, de lo preferible frente a lo opuesto, son preferencias obligatorias aprendidas en el proceso de socialización, donde la escuela, la sociedad, la familia, los maestros de Educación Física, los entrenadores o monitores deportivos, los medios de comunicación tienen un fuerte peso en su transmisión para que los jóvenes formen su propio autoconcepto. Fruto de estas interacciones y del aprendizaje social, los niños y adolescentes van interiorizando y organizando su propia escala de valores.

Cuando se habla de la definitiva incorporación del deporte al ámbito educativo todos los discursos coinciden en que el reto de futuro pasa por que el deporte pase a formar parte de la formación integral del niño en el centro escolar, en el barrio, y en sus zonas de influencia, desde el ocio y el tiempo libre, ya que este es una vía de transmisión de valores. Dicha argumentación viene a ser recogida en el artículo 43.3 de la Constitución, que obliga a las administraciones públicas al fomento del deporte y de la práctica deportiva entre los ciudadanos. Dicha práctica debe ser, por tanto, guiada desde los principios generales que presiden a la Constitución desde su Título Preliminar (pluralismo, igualdad, solidaridad, etc). La tarea pública del fomento del deporte llevará consigo, por lo tanto, la puesta en marcha de políticas que redunden en esos valores.

Ahora bien, el concepto de deporte durante la etapa escolar cambia y puede tener diferentes concepciones en función de las condiciones particulares en las que se desarrolle. Moreno (1998) incluye dentro del deporte escolar dos acepciones. Por un lado, el deporte en la escuela, que se va a identificar con la práctica deportiva desarrollada dentro del entorno escolar con una incidencia directa del profesorado de ésta. Por otro lado, el deporte en edad escolar que englobaría todas las actividades deportivas que el alumno realiza fuera del horario escolar.

Ciertamente, la utilización del deporte puede estimular sentimientos de juego limpio y subordinación de los intereses particulares a los generales, pero también en otros casos puede promocionar la insolidaridad, el desprecio hacia los otros o el deseo de victoria por encima de todo. Esta dimensión instrumental nos lleva a considerar el deporte como un medio que el profesor puede utilizar para alcanzar sus objetivos de educación moral y ética. En este sentido, es preciso hacer notar que muchos autores (Gutiérrez Sanmartín, 1995) reconocen en el deporte un contexto de alto potencial educativo para la adquisición de valores y desarrollo de actitudes socialmente necesarias.

Hoy en día, uno de los aspectos centrales es la discusión sobre si se considera factible introducir el deporte en la escuela o no, ya que se entiende que el deporte contiene valores que promueven una apología de aplastar al contrario, y desvirtúa otros valores

como la solidaridad, el compañerismo, la ayuda mutua, el altruismo, etc. De ahí que hay autores como Acuña (1994) que subdividen estos valores en dos subgrupos: por un lado la obtención de marca, la victoria y la superación y por otro la diversión, el entretenimiento y el mantenimiento físico. Desde este punto de vista, el deporte escolar y en edad escolar es educativo en la medida en que como maestros además de ocuparnos de la enseñanza de los aspectos técnicos-tácticos y el desarrollo de las cualidades físicas de los alumnos, nos centramos también en la transmisión de valores.

A este respecto parece oportuno citar a Le Boulh cuando dice: “un deporte es educativo cuando trasmite el desarrollo de sus aptitudes motrices y psicomotrices, en relación con los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de su personalidad”. Es decir, se trata no sólo de una educación por conocimientos (técnica, fundamentos individuales, táctica, etc.) sino, además, y sobre todo, de una educación en aptitudes que configuren en el ámbito global de la personalidad del niño y que le ayuden a formarse como persona, por encima de las creencias, ideas e ideologías en que, sin ningún género de dudas, se pueden ver inmersos (Seirullo, 1995). De ahí que el deporte bien utilizado puede enseñar resistencia, estrategias de juego, habilidades básicas, coordinación, estimular el juego limpio y el respeto a las normas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses propios a los del grupo, y mal utilizado, el deporte puede estimular la vanidad personal, el deseo codicioso de victoria y el odio a los rivales (Gutiérrez, 1996). En este sentido, como educadores, nuestra misión es favorecer la primera opción, pues de lo contrario habría que preguntarse: ¿Qué sentido tiene para nosotros, desde la pedagogía y el deporte escolar, no enseñar esto?. Por lo tanto, desde la perspectiva educativa la iniciación en los deportes debe suponer la “inmersión” del alumno en un proceso, que mediante la propia práctica y aprendizaje deportivo, les haga crecer y desarrollarse en el plano intelectual, en el plano motor y en el plano moral y actitudinal (Velázquez, 2001).

**Es totalmente apropiado enseñar a competir, siempre como medio para conseguir autosuperarnos o para mejorar con respecto a nosotros mismos y nunca violando los derechos de los demás en beneficio propio.**

Una de las razones por las que practicamos deporte es por su envoltura competitiva. Sin embargo “competir es una conducta humana, que, por sí misma, no debe ser considerada como buena o mala, es el uso y orientación de la misma, la que le puede dar uno y otro carácter” (Hernández, 1989). De aquí se puede deducir que es totalmente apropiado enseñar a competir, siempre como medio para conseguir autosuperarnos o para mejorar con respecto a nosotros mismos y nunca violando los derechos de los demás en beneficio propio. Desde esta idea, lo que se propone es un disfrute organizado de la competición (Csikzentmihalyi, 1997), lejos de esa acerba filosófica de “al enemigo ni agua” o “bacalao para la sed”.

En este sentido, para que la riqueza de situaciones potencialmente educativas que surgen durante la práctica deportiva pueda contribuir al desarrollo moral de los alumnos, es preciso que el proceso de enseñanza deportiva se oriente específicamente en tal sentido. Es decir, las múltiples situaciones educativas que ofrece el deporte no surten efecto por sí mismas de manera automática en la formación moral del alumno, sino que es necesario dedicar intencionalmente un tiempo de clase y esfuerzo docente para promover y llevar a cabo momentos de análisis y reflexión crítica sobre las situaciones, actitudes y conductas que surgen durante el juego y sobre el significado y el valor social de las mismas.

## NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Valores

### Objetivos de la actividad.

Nuestra investigación intenta focalizar su atención en conocer en qué medida el aprendizaje de juegos y deportes por sí mismo promueve los valores que socialmente se les atribuyen, o si por el contrario la sola práctica deportiva por sí sola no educa en estos valores, sino que dependerá de que los programas de enseñanza de juegos y deportes que el maestro de Educación Física implemente lleven incorporados los contenidos de actitudes y valores, en nuestro caso en Educación Primaria. Se trata, como ya hemos dicho, de saber de buena tinta en qué medida los valores, que con más detalle se muestran en las tablas que adjuntamos, son producto de la mera práctica en juegos y deportes o son producto de la implementación de los mismos en el desarrollo de los juegos y deportes: por qué a su vez, junto con los contenidos conceptuales y los de procedimiento se incorporan y por tanto se educan aquellos valores. Paralelamente se pretende comprobar si existen diferencias significativas, en la adquisición de dichos valores, en razón de género, contexto social, de edad, de raza o cultura y de capacidad motriz de los chicos/as a la hora de adquirir dichos valores, y conocer si los aprendizajes logrados en el ámbito de los valores perduran en el tiempo.

TABLA DE VALORES E INDICADORES PARA EVALUAR	
DIVERSIÓN	<ul style="list-style-type: none"> <li>Participa y se divierte jugando, independientemente del resultado.</li> </ul>
ESFUERZO	<ul style="list-style-type: none"> <li>Valora el esfuerzo como elemento para mejorar su competencia motriz y técnica.</li> <li>Aporta su esfuerzo y destreza para ayudar al grupo.</li> <li>Valora la participación y el esfuerzo de sus compañeros.</li> <li>Valora y respeta la superioridad del rival sin llegar a rendirse.</li> <li>Muestra voluntad y esfuerzo por superarse y alcanzar un nivel de realización óptimo, sin tener en cuenta el resultado.</li> </ul>
RELACIONES SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entiende la competición y el juego como una forma de hacer amigos.</li> <li>Muestra una actitud agresiva hacia sus compañeros y rivales.</li> <li>Se burla de los que son peores que él.</li> <li>Aprovecha sus capacidades físicas y de liderazgo para condicionar negativamente la actuación de sus compañeros.</li> <li>Ayuda a sus compañeros cuando muestran dificultades en la realización de tareas.</li> <li>Mantiene el orden y la armonía del grupo independientemente del resultado</li> <li>Apoya y anima a sus compañeros cuando se equivocan</li> <li>Discrimina a los compañeros por razones de competencia motriz, raza o sexo.</li> <li>Valora el nivel de destreza del rival.</li> <li>Respeta la teórica inferioridad del rival sin llegar al menosprecio.</li> <li>Valora y respeta la superioridad del rival sin llegar a rendirse.</li> <li>Anima y apoya a sus compañeros en situaciones positivas y negativas de juego.</li> <li>Acepta el grupo al que pertenece.</li> <li>Acepta el papel que le toca desempeñar dentro del grupo.</li> <li>Valora el resultado como consecuencia de un trabajo en grupo.</li> <li>Se mofa de los rivales después de un resultado positivo.</li> </ul>

<p>JUEGO LÍMPIO</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Considera que jugar sucio puede traerle ventajas.</li> <li>• Comete faltas.</li> <li>• Comete faltas con el objetivo de obtener un beneficio.</li> <li>• Acepta los errores arbitrales como algo propio del juego y desde la imparcialidad de la figura del juez.</li> <li>• Se mofa de los rivales después de un resultado positivo.</li> <li>• Felicita a los ganadores después del juego.</li> <li>• Prioriza el estado de sus rivales tras un accidente, antes que la obtención de beneficio propio.</li> <li>• Asume la autoría de una infracción cometida sin intentar condicionar la decisión arbitral.</li> </ul>
<p>CONTROL EMOCIONAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se enfada con frecuencia.</li> <li>• Controla sus reacciones ante situaciones que le son adversas.</li> <li>• Comete faltas derivadas de la frustración de un fallo.</li> <li>• Comete faltas como producto de un resultado adverso mal aceptado, y en momento innecesario (cuando no hay nada en juego).</li> <li>• Mantiene el orden y la armonía del grupo independientemente del resultado.</li> <li>• Reconoce sus propios errores sin culpar a los demás de sus fallos.</li> <li>• Muestra una actitud agresiva ante sus compañeros.</li> <li>• Confía en las posibilidades del grupo.</li> <li>• Confía en sus propias posibilidades.</li> </ul>
<p>RESPECTO A LAS NORMAS</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Valora y acepta las normas como parte del juego.</li> <li>• Desarrolla sus niveles técnicos en función de las normas.</li> <li>• Ajusta su desarrollo físico a las exigencias normativas.</li> <li>• No trata de romper las normas en beneficio propio.</li> <li>• Tiene en cuenta las posibles consecuencias de una mala utilización del material o de acciones que puedan entrañar algún peligro.</li> <li>• Trae habitualmente la equipación adecuada para realizar actividad física.</li> <li>• Cuida y hace buen uso del material.</li> </ul>

### Desarrollo de la misma.

En primer lugar, en los centros objeto de estudio, se llevará a cabo una evaluación inicial de nuestros alumnos y su contexto, para conocer la realidad de la que partimos en lo que a talentos, valores y actitudes deportivas se refiere. Para ello, será preciso diseñar los instrumentos de medida (cuestionarios y entrevistas a padres y alumnos, hojas de observación y escalas para evaluar los valores y actitudes). Instrumentos que acabamos de diseñar y construir en estos instantes.

A modo de ejemplo, citamos en este apartado los siguientes aspectos en torno a los cuales girarán los contenidos a investigar: respeto al adversario y al compañero, respeto a la norma, cooperación, disciplina, expresión de emociones (positivas y negativas)

**La mejora de la convivencia exige un conjunto de medidas integradas, que van desde lo más global a lo particular, y que se extienden más allá del centro educativo, interesando a la comunidad local.**

## NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Valores

y relaciones socio-afectivas. Examinados desde una triple mirada cual es la del alumno, la de los maestros del centro y desde la misma opinión de los padres. A tal efecto, la investigación adquirirá el siguiente diseño:

CRITERIOS E INDICADORES A EVALUAR Y AGENTES			
CRITERIO	ALUMNADO	MAESTRO	PADRE / MADRE
ESFUERZO	Indica por orden de importancia, el fin principal por el que juegas: a) para ganar; b) para divertirte; c) para hacer amigos.	Muestra una buena disposición hacia las tareas escolares.	Disfruta y se divierte jugando.
DIVERSIÓN	¿Qué prefieres, ganar o divertirte?	Es responsable y se esfuerza con su trabajo.	Se preocupa por el comportamiento de su hijo/a en los juegos.
JUEGO LIMPIO	¿Crees que puedes hacer algunas trampas en un partido? ¿Qué tipo de trampas?	Le gusta compartir el material con compañeros y compañeras.	Sólo le gusta ganar.
RELACIONES SOCIALES	Si hay un jugador/a que no es muy bueno; ¿evitas jugar con él / ella en tu equipo?	Mantiene buenas relaciones con toda la clase.	Le gusta hacer amigos y compartir.
CONTROL EMOCIONAL	Imagina que tu equipo ha perdido por un fallo tuyo, explica cómo te sentirías y qué te gustaría que te dijeran tus compañeros/as.	Reconoce los propios errores.	Reconoce los errores.
JUEGO LIMPIO	¿Sueles cometer muchas faltas cuando juegas?	Mantiene un buen comportamiento en general.	Suele comentarle cómo se comporta en los juegos.
RELACIONES SOCIALES	Te preocupas por lo que les pueda pasar a los jugadores/as del otro equipo.	Sus padres se preocupan por su trabajo y actitud en clase.	Alienta a su hijo/a para que juegue limpio.
CONTROL EMOCIONAL	Cuando ganas, ¿te ríes de quienes han perdido?	Es un alumno/a tolerante.	Respeto al adversario.
JUEGO LIMPIO	¿Qué entiendes por "juego limpio"?	Presta ayuda cuando alguien la necesita.	Practica el "juego limpio".
CONTROL EMOCIONAL	Me dan un golpe en un partido, ¿cómo reacciono?	Controla su carácter ante cualquier inconveniente.	Suele enfadarse cuando pierde.
BUENOS HÁBITOS	¿Qué le dirías a un compañero/a que ha hecho una falta dura a alguien del otro equipo?	Respeto las normas que se han instaurado en clase.	Respeto las normas en los juegos.
BUENOS HÁBITOS	Cuando el árbitro se equivoca, ¿me enfado y no respeto sus decisiones?	Acepta los castigos que se imponen.	Castiga a su hijo/a cuando tiene un comportamiento violento.

En segundo lugar el equipo de investigación elegirá y elaborará programas de contrastada calidad en juegos y deportes y sobre ellos diseñará, de forma consensuada en el seno del seminario de investigación, una secuenciación de actitudes, talentos y valores, a la vez que se trazarán las líneas metodológicas de implementación y para su progresiva implantación en los diferentes ciclos de Educación Primaria, incorporando detalladamente cuáles serán aquellos valores que en unos y otros ciclos será preciso implementar (momento en el que nos encontramos inmersos). A continuación se harán efectivos los programas de juegos y deportes con y sin valores durante un año académico, en los cursos elegidos al efecto. A lo largo de la ejecución el proceso evaluador de los programas y de la adquisición de valores por parte de los niños será una constante que irá retroalimentando la investigación. Y finalmente se procederá a la evaluación de logros y resultados de los programas y de los aprendizajes adquiridos. Todo ello dará lugar al informe de investigación del que daremos cuenta en diferentes medios de difusión y dirigido a diferentes audiencias.

### Conclusiones

El tema revierte gran interés en la sociedad actual ya que en nuestro proyecto la educación tratará de aprovechar los valores que la práctica deportiva le brinda. Estamos ante un proyecto de educación en valores que se plantea un reto, no exento de dificultad, sino todo lo contrario, como así se confirma en cada una de las reuniones del equipo investigador, cual es el diseño primero, la implementación después y finalmente la misma evaluación de esos valores. En estos momentos nos encontramos sumergidos en el diseño de los instrumentos para evaluar y en mismo diseño de los contenidos a implementar y el modo de hacerlo. Los hallazgos encontrados, como el procedimiento seguido en la evaluación de valores que este proyecto se formula, han de contribuir a esclarecer lo investigado y a su vez sentará un precedente importante al establecer un modelo de evaluación de los valores en el ámbito escolar. De todo ello daremos cuenta en su momento. ●

**La educación para la convivencia es uno de los tres ámbitos en los que se estructura la educación en valores dentro del modelo educativo de Castilla-La Mancha; los otros dos son la calidad de vida personal y la educación ambiental.**

### Datos de interés

ACUÑA, A.: *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte*, Universidad de Granada, 1994.

BOLÍVAR, A.: *La evaluación de valores y actitudes*, Madrid, Anaya, 2002.

CONTRERAS, O.R.; DE LA TORRE, E.; VELÁZQUEZ, R.: *Iniciación deportiva*, Madrid, Síntesis, 2001

CSIKZENTMIHALYI, M.: *Fluir (una psicología de la felicidad)*, Barcelona, Kairós, 1997.

GUTIÉRREZ, M.: "¿Por qué no utilizar la actividad física y el deporte como transmisor de valores sociales y personales?", *Revista Española de Educación Física y Deportes*, Vol. 3, nº 1(1996). pp. 40-42.

HERNANDEZ, J.: "La delimitación del concepto deporte y su agonismo en la sociedad de nuestro tiempo", *Apunts*, nº 16-17 (1989). pp. 76-80.

SEIRULLO, F.: *Valores educativos del deporte en la iniciación deportiva y el deporte escolar*, Barcelona, Inde, 1995.

VELÁZQUEZ BUENDÍA, R.: "Deporte, institución escolar y educación", <http://www.efdeportes.com/> (Revista Digital), Buenos Aires- Año 7, nº 41 (Octubre de 2001).